

EUGENIA

Dos ángeles.

JUAN

Pues ya tienen nombre. Angel y Angela.  
Atractiva, leal.

Riéndose.

Indulgente.

EUGENIA

¿Y en lo físico?

JUAN

Encantadora.

EUGENIA

Riendo.

¿Me parezco algo á esa perfección?

JUAN

Difícilmente podrá compararse con usted,  
Eugenia.

EUGENIA

¿Y con María Victoria?

JUAN

Se levanta, da unos pasos y la  
mira con impertinencia; ella  
sostiene la mirada.

María Victoria es lindísima, pero no, no se  
parece nada á esa mujer que yo he conocido.

Vuelve á sentarse indolente-  
mente.

Se querían...

VICTORIA

Se lo decían mutuamente.

JUAN

Eso es... Y diciendo los dos lo mismo, él con-  
fiaba ciegamente en la palabra de ella.

EUGENIA

Para que Angela no quede mal...

VICTORIA

En el cuento.

EUGENIA

Sí; pongamos que se querían.

JUAN

Usted es más benévola, Eugenia.

EUGENIA

Soy viuda, conde.

JUAN

Se querían... y salvo algunas escapadas de  
él á lo... práctico...

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1940. 1625 MONTERREY, MEXICO

EUGENIA

Vía libre; adelante.

JUAN

Y algunas lágrimas de ella soñando en lo ideal...

EUGENIA

Soltera, ¿verdad? Estación de salida: ya hice ese viaje y ya lo deshice.

JUAN

Aseguran que tiene usted tomado billete nuevamente.

EUGENIA

¡Ay, conde; para estos viajes con viudas, ya se acercan bastantes al despacho de billetes, pero traen mucha moneda falsa!

JUAN

Angel y Angela: la armonía entre ellos era completa, pero llegó un momento en que valieron más recelos y suspicacias que los años de lealtad.

EUGENIA

¿Aquí vendrá el traidor?

JUAN

En este cuento es traidora.

VICTORIA

Déjale acabar.

JUAN

En cuanto te canse corto la relación; los separo ó los mato.

EUGENIA

O los casa.

VICTORIA

Sería incomprendible que se casaran siendo tan buenos los dos.

EUGENIA

Al revés.

VICTORIA

La bondad con otros requisitos materiales es una gran cosa, pero á solas es un dote muy mezquino y no convence.

EUGENIA

¿Hay diferencia de posición?

VICTORIA

De ambición.

JUAN

No hay diferencia, sino que ella razona con el corazón y él...

VICTORIA

Como no lo tiene, razona friamente con su inteligencia.

EUGENIA

Es muy dulce eso de guiarse por los sentimientos, pero no está de más pensar lo que se sienta.

JUAN

Luego se pagan muy caras las equivocaciones.

VICTORIA

El que está pronto á sufrir las consecuencias se puede dar el lujo de equivocarse.

JUAN

Y después el de arrepentirse.

VICTORIA

Yo, por ejemplo.

JUAN

Sí, tú, por ejemplo.

VICTORIA

Si necesitase para seguir la línea recta algo más que mi propia dignidad, me sobraría con mi orgullo.

JUAN

Bien. La historia fué que un día ella se cansó de esperar y puso al galán una carta rompiendo sus relaciones. Él vino á implorar, ella exigió el matrimonio inmediato ó la ruptura.

EUGENIA

¿Y el final?

JUAN

No lo tiene todavía.

VICTORIA

Sí lo tiene. Ella rechaza una mano que le tienden á distancia para que no pueda cogerla, y él sigue creyendo que el papel de víctima es muy hermoso y que habrán de conformarse una vez más.

JUAN

Cierto: el hombre es tan torpe que se atreve á esperar constancia de una mujer.

VICTORIA

Todo acaba: hasta la credulidad tiene un término.

JUAN

Cuando conviene.

VICTORIA

¿Qué dices?

JUAN

Calmoso.

Por lo visto más de lo que yo mismo creía.

EUGENIA

Deteniendo á Victoria.

Viene gente.

JUAN

Y sería curioso ver quién se interpuso para desenlazar mi historia de ese modo.

EUGENIA

La curiosidad es patrimonio exclusivo de nosotras.

JUAN

Estoy convencido: en el mundo todo se ha hecho para las mujeres, incluso los hombres.

EUGENIA

Probablemente, pero ustedes son muy malos cumplidores de la voluntad divina.

CRIADO 1.º

El señor Urbiza.

Mutis Criado, después de pasar Guillermo por primera derecha.

## ESCENA XX

DICHOS MENOS CRIADO, GUILLERMO

VICTORIA

Al Criado.

Avise usted á los señores.

A Guillermo.

Muchas gracias por su atención.

GUILLERMO

Está más que pagada aceptándola.

VICTORIA

Son lindísimas.

GUILLERMO

Eugenia.

Saludándola.

EUGENIA

Urbiza.

Guillermo se vuelve hacia Juan y ambos se inclinan. Aparte á María Victoria.

¿No los presentas?

VICTORIA

Secamente.

No.

## ESCENA XXI

DICHOS: MARQUÉS Y MELCHOR

Por segunda derecha.

MARQUÉS

¿Pero ustedes no quieren ver la procesión?  
Viudita...

EUGENIA

Marqués... Don Melchor...

Melchor saluda á Urbiza.

MARQUÉS

Urbiza... ¿Qué hay, Juan? ¿Ustedes no se conocen? Don Guillermo Urbiza, distinguido sportman, vocal del Automóvil-Club; el conde de Sierraquebrada, mi sobrino, secretario de nuestra Embajada en Viena.

EUGENIA

Aparte á Victoria.

Ya son amigos.

VICTORIA

¿Tú crees?

EUGENIA

Oficialmente, es indudable.

## ESCENA XXII

DICHOS: MARQUESA Y PAQUITO

Por la primera derecha.

PAQUITO

Eugenia, Eugenia, ¿qué le dije á usted ayer?

EUGENIA

No me acuerdo.

PAQUITO

Pues para olvidarlo, con lo que dije ayer tenemos bastante.

A Guillermo, que está con la marquesa.

Hola, Guillermo.

GUILLERMO

¿Vienes luego á probar un «Gladiator» de treinta y cinco caballos?

PAQUITO

Llevándose aparte.

A propósito: esta noche en Fornos...

GUILLERMO

No.

PAQUITO

¡Qué ridículo eres!

GUILLERMO

No.

Marcha hacia las señoras,  
que van al balcón.

PAQUITO

Estos aspirantes á maridos son insoportables.

JUAN

Deteniendo á Eugenia.

¿Quién es ese?

EUGENIA

El de las flores.

Sigue al balcón.

PAQUITO

¿Quieres venir á comer esta noche con unas señoritas muy distinguidas?

MARQUÉS

Sobrino...

PAQUITO

Tío...

MARQUÉS

¿Puedo ir dignamente?

PAQUITO

Con toda tu dignidad.

MARQUÉS

¿Me garantizas la corrección?

PAQUITO

Te garantizo la tuya. A las nueve.

MARQUÉS

Conste que voy invitado.

PAQUITO

Como siempre.

MARQUÉS

E ignoro en absoluto que van señoras.

PAQUITO

Descuida, tío, señoras no irán.

MARQUÉS

Yo creía...

PAQUITO

Son señoritas.

MARQUÉS

¡Ah!

EUGENIA

Desde el balcón.

Se quedan ustedes sin ver nada.

PAQUITO

Allá vamos.

JUAN

Que está con Melchor en el otro balcón, observando, entra y á Paquito, mientras el marqués se reúne con don Melchor.

Oye, Paco.

PAQUITO

¿Qué quieres?

JUAN

¿Quién es ese Urbiza?

PAQUITO

Un millón de duros.

JUAN

Y yo tercer secretario; es natural.

PAQUITO

¿Qué?

JUAN

Que sea tu protegido.

PAQUITO

Lo que es entre él y tú para mi hermana...

JUAN

Así pensáis todos.

PAQUITO

Ni que estuviéramos locos para no pensarlo.

Paquito se reúne con Melchor y marqués.

MARQUESA

María Victoria... Eugenia, las flores.

Entran Victoria, Eugenia y Guillermo; cogen cada uno una cestita; Eugenia á los hombres, Guillermo á las señoras y al pasar Victoria:

JUAN

Tírarlas bien.

VICTORIA

Ya procuraré...

JUAN

Figúrate que en ellas va mi cariño y verás qué bien las tiras.

VICTORIA

Aún es tiempo, Juan.

JUAN

Tíralas.

VICTORIA

Pues todas juntas.

Se oye el clarín de atención: Victoria, desde el balcón de Melchor y marqués, arroja á puñados y con brío las flores; los demás tiran también. Marquesa, Eugenia y marqués se arrodillan. Los otros se inclinan. Victoria se arrodilla después muy lentamente. De arriba caen papelitos. Suena la música en la calle ó las cornetas solamente.

TELÓN

## ACTO SEGUNDO

La escena representa una casa de campo con muebles claros: foro de cristales que da á una terraza con baranda sobre el mar. En San Sebastián: mes de Agosto; por la tarde. Puerta al foro y una lateral á cada lado.

### ESCENA PRIMERA

GUILLERMO, con el sombrero puesto, leyendo un periódico, de pie. Luego MISS KETTY por la izquierda.

GUILLERMO

¿Por qué habrán suspendido esta tarde? Era un buen partido de pelota; no tienen formalidad ninguna las empresas.

A la Miss, que entra

Miss Ketty, ¿y el pequeño?

KETTY

Con la señora en el jardín.

GUILLERMO

Miss Ketty, ¿cuándo va usted á responderme?